

Un paseo barroco por las iglesias esgrafiadas de la provincia

La serie de reportajes sobre iglesias esgrafiadas de la provincia nos conduce esta vez a la de Mora de Rubielos con su decoración de grutescos

El doctor Ramón Gómez, hijo adoptivo de Mora

El Ayuntamiento de Mora de Rubielos nombró ayer hijo adoptivo, a título póstumo, al doctor Ramón Gómez



El actor Paco León, premiado en el Festival de Cine de Tarazona



• LIBRO SOBRE EL CINEASTA CALANDINO • EL ENSAYO SE CENTRA EN SU TRAYECTORIA PERSONAL

“En las biografías de Luis Buñuel siguen repitiéndose cosas que no son ciertas”

Javier Rubio reconstruye la vida del director desmontando algunos mitos y falsas creencias

F.J. Millán
Teruel

El periodista zaragozano Javier Rubio ha escrito una biografía de Luis Buñuel en la que revela datos inéditos sobre la vida del cineasta, desmonta mitos y resuelve algunos enigmas sobre la trayectoria del realizador español más universal, tras haber indagado en fuentes hasta ahora no divulgadas. El autor de *La otra vida de Luis Buñuel* muestra al director de cine como un hombre hábil a la hora de ocultar aquellos pasajes de su vida que no le interesaba que se supieran. La publicación, aparecida solo en formato digital, arroja luz sobre la personalidad del cineasta, y lo muestra como un hombre cobarde en su juventud que huía frente a las adversidades, como hizo cuando conoció el embarazo involuntario de su novia o cuando estalló la guerra civil española.

- ¿Cuándo surge su interés por Luis Buñuel?

- El interés por Buñuel no sé de dónde viene. Yo viví en Zaragoza hasta los 22 años y como lector del *Heraldo de Aragón* también llegué a conocer a Joaquín Aranda, y ese periódico se distinguió durante muchos años por tener al tanto a los zaragozanos de lo que hacía su hijo más ilustre por el mundo, Buñuel. En esos años también fui amigo de gente que admiraba mucho a Buñuel, como Alejo Lorén, pero después perdí ese interés.

- ¿Cuándo lo retoma para escribir una biografía de Buñuel?

- Cuando me dediqué a indagar sobre algunos personajes, y el que más me atrajo fue Gustavo Durán. Para buscar información sobre él acudí al libro de *Conversaciones con Max Aub* sobre las entrevistas en torno a Luis Buñuel. Me llamó entonces muchísimo la atención los contrastes entre los tópicos que yo sabía de la vida de Buñuel y las muchas cosas que, queriendo o sin querer, le contó a Max Aub en la biografía del cineasta que no llegó a escribir.



Javier Rubio, autor del ensayo biográfico 'La otra vida de Luis Buñuel'

- ¿En qué año fue eso?

- Eran comienzos del 2000 pero entonces yo tenía un trabajo muy absorbente y la historia de Buñuel, aunque le di muchas vueltas, la tuve que dejar apartada. En 2010, al quedarme sin trabajo, empecé con Gustavo Durán, pero como había sido contada su vida en una biografía, empecé a buscar otro tratamiento para algunos de los personajes sobre los que había estado indagando durante bastante tiempo. Ahí estaba Buñuel y acabé superando el miedo que antes me daba enfrentarme a la enorme cantidad de bibliografía que hay sobre el cineasta.

- ¿Cuáles han sido sus fuentes bibliográficas?

- Acabé leyendo todo lo que he encontrado sobre él. *Mi último suspiro* me lo sabía ya más o menos un poco. Indagué mucho sobre Max Aub y conocía tam-

bién el trabajo de Agustín Sánchez Vidal.

- Luego ha acudido al Archivo Buñuel de la Filmoteca, en particular a la correspondencia del propio cineasta.

- Sí, la otra decisión de tratar de trabajar en serio la biografía me llevó a visitar el Archivo de Max Aub y también el de Buñuel, sin indagar exhaustivamente en

él. No obstante, lo que más me ha llamado la atención es que cuando e ido a mirar el Archivo Buñuel en la Filmoteca he encontrado una cantidad de cartas que nadie había publicado a pesar de que Javier Herrera ha ido publicando parte.

- Encontró cosas inéditas, a la vista de la biografía que ha escrito.

- Pues me di la enorme alegría de encontrar las cartas que había conservado Buñuel de su mujer y algunas de su madre. Sigue habiendo mucho material en ese archivo que no está bien publicado e investigado, y que arroja además información sobre muchas cosas que se están repitiendo en las biografías y que no son ciertas al contrastarlas en los documentos que hay en los archivos de Buñuel.

- Entre ellas la autoría de las películas de Filmófono.

- Sí, eso está clarísimo, y yo creo que eso estaba resuelto más o menos con el estudio que habían hecho los que estudiaron la vida de Ricardo Urgoiti.

- En las cartas de la madre que usted publica queda más claro todavía, porque ella le pide varias veces que reconozca la autoría de esas películas.

- Lo que más me chocó de la correspondencia fue la relación que mantiene Buñuel con su mujer después de dejarla embarazada.

- Sí, eso llama mucho la atención. Muestra a un Buñuel completamente diferente al que aparenta ser si tenemos en cuenta el discurso progresista de sus películas.

- Desde luego.

- Usted dice en varias ocasiones a lo largo del libro que Buñuel era un cobarde, en su vida personal y profesional.

- Esa es la gran paradoja de algunos personajes que tienen una dimensión importante, que son muy osados para hacer una cosa o dos, y que en el resto de la vida son muy cobardes, algo que tiene que ver probablemente con el egoísmo y con algunas estructuras cerebrales que están en la amígdala. Eso ocurre muchas veces en la vida de personajes que son famosos por alguna dimensión, pero ocultan otras dimensiones más inconfesables.

- ¿Buñuel fue un genio o no tanto? ¿Fue un oportunista?

- Yo creo que sin duda es un genio, no hay por qué negarlo. No hay un director español que se le pueda comparar en cuanto a ambición intelectual, osadía y tener la suerte de saber estar en los lugares adecuados en los momentos oportunos. No me cabe ninguna duda de que fue un genio. Por decirlo de alguna manera, Buñuel tenía un genio limitado al que supo sacarle un rendimiento descomunal.

- El propio Buñuel aseguraba que no le interesaba lo que decían de sus películas o de él, pero en cambio su archivo personal demuestra que colecciona-

“ Luis Buñuel tenía un genio limitado al que supo sacarle un rendimiento descomunal ”

• LIBRO SOBRE EL CINEASTA CALANDINO • EL ENSAYO SE CENTRA EN SU TRAYECTORIA PERSONAL

ba todo lo que se publicaba sobre él. ¿Por qué esa falsa modestia?

- No sé con qué tendría que ver eso, por qué tanto fingimiento. Generalmente nosotros somos ser quienes peor nos conocemos, porque una de las cosas que hay que resaltar, como lo digo en el libro, es que lo que le ocurre a Buñuel no es un caso patológico fuera de lo común. Lo que he aprendido mientras lo escribía es que casi todo el mundo tiene comportamientos semejantes a la hora de contar su vida, lo que ocurre es que con menos intensidad, pero todos tienden a mentir cuando hablan de sí mismos y a exagerar sus méritos. Lo que pasa es que Buñuel llegó a ser tan célebre, tan requerido por la fama, que probablemente ese comportamiento se acentuó muchísimo más por ese motivo.

- Parece que era consciente de sus propias mentiras cuando se publicó *Mi último suspiro*, según el capítulo introductorio.

- Ese capítulo es delator, y pienso que es un poco más de Carrière, que es más listo y consciente de que probablemente muchas de las cosas que está contando pueden ser verdades a medias.

- La biografía que ha escrito se centra en su vida personal, su relación con la política y con el arte, sin profundizar en su filmografía. ¿Por qué?

- Hago hincapié en que lo mío es un ensayo biográfico, una meditación sobre cómo Buñuel cuenta su relato autobiográfico, su propia vida. Yo no podría haber acometido un ensayo más amplio sobre su cine, porque no soy tan aficionado como para hacerlo. Cuando me puse a escribirlo acababa de aparecer el extenso libro de Gubern y Hammond sobre los años rojos, y después el de Fernando Gabriel Martín sobre los años de América. Me resultaron tan laboriosísimos de leer que me indujo a hacer un resumen para hacerlo más digestible, y fue casi eso lo que me determinó a hacer el ensayo.

- En lo que más profundiza usted es en los años que van de la Residencia de Estudiantes a la guerra civil.

- Sí, yo me centro más sobre todo en la infancia, la juventud, en los veinte años más enigmáticos de su vida que van desde *Un perro andaluz* hasta cuando empieza su obra de madurez con *Los olvidados*. Son dos décadas negras, oscuras, sobre las que más oculta y fantasea en su propio relato autobiográfico.

- Quedan muchas preguntas sin responder sobre Buñuel. ¿Acabarán de resolverse algún día esos enigmas?

- Yo creo que sí y doy alguna respuesta a esos enigmas, pienso que mejores de las que había hasta ahora porque, sobre todo, proceden de Ian Gibson acerca de la homofobia monstruosa, según dicen, de Buñuel, por ejemplo. No creo que fuera especialmente homofóbico, sobre todo si lo comparamos con André Breton.

- ¿Cómo fue entonces su relación con Lorca?

- Pienso que Lorca para él funcionó durante muchos años como el principal indicio de que ha-



Luis Buñuel durante el rodaje de la película 'Tristana'. José Ponos

bía tenido vida espiritual, de que había tenido sentimientos estéticos y cosas semejantes, antes de los veintitantos años. Uno de los enigmas de Buñuel es a qué demonios se dedica desde los 17 hasta los 22 o 23 años. A mí es una de lo que más me choca y que más intrigas me despiertan.

- Era un vividor.

- Sí, pero que además padece una especie de apatía profunda durante cuatro o cinco años, que son los años decisivos en los que todo el mundo hace sus lecturas más apasionantes y que más marcan a la persona.

- En esos años solo le importaba la juerga. La famosa Orden de Toledo no fue otra cosa, por más que se haya mitificado.

- Parece ser que sí, y salir con su novia, la señora (Concha) Méndez a bailar al Ritz, y cosas semejantes, con una carabina. A mí lo que más me llama la atención es esa especie de apatía por

“ Lo que le ocurre a Buñuel con sus memorias no dista mucho de lo que sucede a la gente con su biografía ”

la que atraviesa en esos años, y en la que el único indicio de que le había ocurrido algo que diera muestras de su talento es la amistad que le había brindado Lorca. Él también fomentó un poco esa especie de mito sobre la Residencia de Estudiantes como si hubiera sido el lugar donde más cosas aprendió, y lo miras con detenimiento y ves que es un tópico.

- Incide mucho en la relación que mantuvo con su novia

francesa, Jeanne Rucar, con la que acabó casándose meses después de dejarla embarazada y abandonarla.

- Esa fue una huida más de Buñuel. Hay una cosa que es muy intrigante y muy novelesca, que es el paralelismo que hay con lo que ya había hecho su padre, aunque no lo conocemos en profundidad. El padre evitaba los conflictos fundamentalmente.

- ¿Lo heredó el hijo?

- Yo creo que sí. El miedo y la cobardía, aunque son vicios muy denigrados, es un mecanismo que preserva a la especie y que está presente en todos los seres vivos. Frente a una amenaza, se huye o se enfrenta a ese conflicto. Y Buñuel parece que estaba profundamente programado y en cuanto olía que había un peligro o una complicación se desencadenaba en él el mecanismo de la huida. Lo encontramos en muchas circunstancias de su vida, y

• REVELACIONES •

La vertiente más controvertida del cineasta sale a la luz

La biografía de Javier Rubio sobre Buñuel no es complaciente con algunas de las hagiografías escritas sobre el cineasta, aunque desde hace tiempo se cuestionan sus memorias. Recurre a documentos inéditos y llama a las cosas por su nombre. Reproduce algunas cartas de la madre del cineasta, en las que reprocha a su hijo por sus “manías y tonterías”, o le muestra su preocupación por la dilapidación de la fortuna familiar. Sobre Buñuel y Dalí afirma en un pasaje que eran “dos ególatras ansiosos de gloria cortejando a un tercero, Lorca”, y que del primero pesaba demasiado en la Residencia de Estudiantes su “imagen de bruto frívolo”. Además, lo dibuja en su juventud como un personaje “perezoso” y sin falta de escrúpulos para apropiarse del mérito ajeno.

una de las más claras es cuando acaba de dejar embarazada a su mujer en París y a los pocos días Buñuel se va a España. No se sabe muy bien qué tenía que hacer.

- Acabar *Las Hurdes*.

- Lo que hizo con esa película no se explica si no se tiene en cuenta todo el lío que hubo con su paternidad durante todo el año de 1934. Yo creo que estaba de los nervios e incluso me atrevo a pensar que la ciática que le sobreviene, sin duda fue una enfermedad psicosomática.

- Después de escribir este libro, ¿en qué ha cambiado la imagen que tenía de Buñuel?

- Cada vez me convenzo más de que hasta los hombres más ilustres y los personajes más esplendorosos tienen en su biografía, como en la de todo el mundo, muchas estancias mal iluminadas, y que probablemente el olvidarse de esas cosas es casi una obligación para seguir funcionando bien en la vida. Lo que más me ha cambiado es que he aprovechado la indagación sobre Buñuel para mejorar mi comprensión de por qué la gente miente cuando cuenta su biografía.

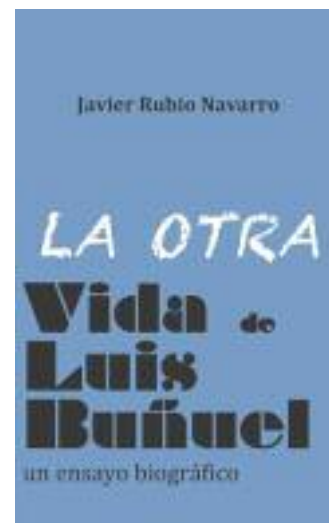
La memoria no es un archivo donde está negro sobre blanco todos los recuerdos que uno tiene, sino que es un procedimiento que se activa cada vez que se recuerda una cosa y esas cosas se recuerdan de una manera distinta que va cambiando. Aunque empecé el libro de Buñuel pensando en escribir el proceso de un mentiroso, llevaba varios meses dedicado al asunto cuando me di cuenta de que ese enfoque era equivocado y que su caso, aunque fuera muy singular, no dista mucho de lo que le ocurre a todo el mundo con su propia biografía.

• LA PUBLICACIÓN •

Un trabajo muy documentado, riguroso y de referencia

La otra vida de Luis Buñuel es un trabajo riguroso, muy documentado, honesto y muy crítico que desvela pasajes desconocidos de la vida personal del cineasta de Calanda. A partir de ahora va a tener que ser de referencia entre los estudiosos de su obra, a pesar de que rompe con muchos mitos y paradigmas del autor de *Los olvidados*. Ha aparecido de momento en formato digital y su autor, Javier Rubio, ha abierto un blog que completa la información del li-

bro con más datos sobre diversos personajes relacionados con Buñuel. Un portal que ha recibido en dos meses 2.000 visitas. Rubio define su libro como un ensayo biográfico que rompe paradigmas y sospecha que “Buñuel está ahora en manos de los historiadores del cine, que lo veneran como si fuera el Santo Grial de su profesión, y lo tienen, no digo que secuestrado, pero actúan con la lógica de quienes lo tienen casi como una propiedad particular”.



Portada del libro